

sistema de consejos moderados y árbitros entre patronos y obreros, espera Irlanda un buen porvenir en sus empresas.

Aparece de un modo claro que un país pierde su importancia por pereza é ignorancia y que solamente la gana por su trabajo é inteligencia. Es fácil demoler, pero es difícil edificar. Las manos que no pueden construir una cabaña pueden destruir un palacio. No tenemos más que mirar que país ha llegado á ser Suiza por hermanar el trabajo y la inteligencia. Esta pequeña nación no tiene ni carbón de piedra, ni barcos en que importarlo; está separada de otras naciones por grandes montañas y grandes tarifas, y sin embargo, Suiza es una de las naciones más prósperas de Europa á causa de ser gobernada y regulada con inteligencia. Mire Irlanda á Suiza y no pierda las esperanzas.

Irlanda es un país más rico por su naturaleza de lo que generalmente se cree. En efecto no ha sido todavía explorado suficientemente. Hay minerales de cobre en Wicklow, en Waterford y en Cork. Los minerales de hierro de Leitrim son famosos por su riqueza y se encuentra también esta misma clase de minerales en Kilkenny y en Ulster. Las capas minerales de Connaught están alternadas con otras de carbón de piedra; kaolin, barro de porcelana y otros menos finos, abundan en Irlanda, pero únicamente en Belleek han sido empleados en alfarería. El mar que rodea á Irlanda, ha sido aún menos explorado que el interior de este país. En las costas irlandesas hay una infinidad de peces que podrían servir para alimento de los hombres y que actualmente solamente son utilizados por

las numerosas aves marinas que los persiguen.

En la prensa diaria que daba cuenta de la exposición de Cork, aparecían los siguientes párrafos: « Es interesante ver sardinas que, pescadas en el cabo de Kinrab, son devueltas á Cork, después de preparadas en Inglaterra (1) para que puedan conservarse. » Peces cogidos en costas de Irlanda por pescadores ingleses son llevados á Inglaterra donde son preparados y después « vueltos á Cork » para la exposición. Con esto se abre un camino á los Irlandeses patriotas. ¿ Por qué no coger y conservar los peces en la misma Irlanda, para que quede en este país integro el beneficio? ¿ Se creará que existe una riqueza mayor en las pesquerías de Irlanda que en su tierra firme? Esto mismo pasa con el mar que rodea el condado de Aberdeen (2).

Un vasto campo de riqueza existe, á las puertas de Irlanda, pero permite este país que la cosecha de un Océano fecundo en pesca pase á otras manos. La mayoría de los barcos que toman parte en la pesca en Kinsale son de la pequeña isla de Man, de Cornwall, de Francia y de Escocia. Los pescadores cogen el pescado, lo salan y lo mandan al extranjero. En tanto que los barcos irlandeses disminuyen en número aumenta el de los extranjeros. En el periódico *East Lothian*, publicado en

(1) *Times*, 11 de Junio de 1883.

(2) El valor de la renta anual del condado de Aberdeen (sin contar la población) era recientemente 866 816 libras, y el valor de las sardinas cogidas en su costa cada año (748 726 barriles á 25 chelines barril) era de 935 907, excediendo por tanto á la renta anual del condado en 69 091 libras. Los pescadores escoceses cogen más de un millón de barriles de sardinas anualmente, que representan un millón y medio de libras.

Mayo de 1881, encontré la siguiente correspondencia fechada en Cockenzie : « *Partida de barcos*. En la primera mitad de esta semana, ha salido un buen número de barcos para la pesca de sardina de Kinsale, en Irlanda. El éxito alcanzado el último año en este puerto y en Howth, ha inducido á continuar á la mayor parte de ellos hasta este año. »

No será corriente el saber que Cockenzie es un pequeño pueblo de pescadores en el Firth of Forth, en Escocia, donde los mismos pescadores se han procurado á sus propias expensas unos cincuenta barcos que con redes y aparejos costaban cerca de 500 libras cada uno. Con estos barcos realizaron sus propósitos en las costas de Escocia, de Inglaterra y de Irlanda. En 1882 enviaron unos treinta barcos á Kinsale (1) y Howth. Los productos obtenidos con la pesca fueron tales que les capacitaron con la ayuda de Lord Wemyss para construir por su cuenta un albergue en Port Seaton sin ninguna ayuda por parte del Gobierno. Estos pescadores se convencieron de que su propio trabajo es la mayor ayuda y de que era un absurdo acudir al Gobierno y á los poderes públicos en busca de lo que ellos podían hacer por si mismos.

(1) Un número reciente del *Land and Water* nos suministra los siguientes datos relativos á la pesca en Kinsale : « Ha sido tan grande la pesca y tan sin precedentes que apenas se encontraban compradores, aun cuando se vendía seis veintenas de caballas por un chelin. A los lados del puerto de Kinsale se veían grandes montones de peces podridos. Esta profusión de pesca se atribuye á la falta de pescadores. En este año ha habido bote que ha ganado 500 libras, y la compañía local de pesca está haciendo activos preparativos para la próxima campaña y puede vaticinarse que Kinsale será uno de los centros de operaciones. »

La riqueza del Océano que rodea á Irlanda ha sido conocida desde antiguo. En la antigüedad fundaron los Daneses unas pesquerías en las costas occidentales que comerciaron con grandes productos con el Sur de Europa. En el reinado de Maria, Felipe II de España pagó 1000 libras anuales por que se permitiera pescar en las costas del Noroeste de Irlanda á pescadores españoles. En 1650 se permitió á Suecia, como favor especial, un centenar de barcos en las pesquerías irlandesas y los Holandeses fueron también admitidos en estas pesquerías, previo el pago de 30.000 libras. En 1673, Sir W. Temple, en carta dirigida á Lord Essex, dice que « la pesca en Irlanda puede constituir una mina tan rica como la mejor del mundo (1) ».

Las costas de Irlanda abundan en toda clase de peces : bacalaos, merluzas, caballas, sardinas, congrios, rodaballos, besugos, lenguados y salmones. Las costas de Galway encierran miríadas de excelentes peces de los que sólo una parte muy pequeña es cogida y llevada á la inmediata vecindad de ese puerto. De la bahía de Galway se dice que contiene los peces más finos del mundo, pero no puede esperarse que el pez vaya á la playa para cogerlo, sino que es necesario encontrarlo, seguirlo y tenderle redes. Los barcos pescadores del oeste de Irlanda conseguían grandes ventajas y, con frecuencia, devolvían á Irlanda ya salados los peces que, de sus bahías habían sacado. « Comprobé este hecho en Galway »,

(1) *Statistical Journal*, de Marzo de 1848. Paper de Richard Volby en *The Resources of the Irish Sea Fisheries*, pág. 55-72.

dice Mr F. C. Hall. « Pedí pescado para comer y me sirvieron dos merluzas saladas. Preguntando, me informé donde se habían comprado y lo supe por el vendedor, que era agente de una casa escocesa propietaria de barcos que, entonces, estaban cargando pescado en la bahía (1). » Pero aun cuando Escocia importa anualmente á Irlanda unos 80.000 barriles de sardina salada, no es esto bastante, pues vemos que hay una regular importación de sardina salada, bacalao y merluza de Newfoundland y Nova Scotia para la alimentación del pueblo irlandés (2).

El pueblo pescador de Claddagh, en Galway, está más en decadencia que nunca. Parece que ha sufrido un bombardeo. Las casas de los pescadores están en ruina, y en tanto que los barcos franceses, ingleses y escoceses dejan las costas de Galway cargados de pescados, los habitantes de Claddagh quedan con las manos vacías. Estos pescadores sólo quieren pescar en días muy buenos, así es que el mercado de Galway se ve con frecuencia privado de pescado, en tanto que los habitantes de Claddagh se mueren de hambre. En una ocasión se formó una compañía inglesa para la pesca y salazón de pescados en Galway como se hace ahora en Yarmouth, Grimsby, Fraserburgh, Wick y otras

(1) Hall, *Retrospect of a Long Life*, pág. 324.

(2) La comisión de pesquerías irlandesas, en una de sus memorias, observa: « A pesar de la disminución de población, la cantidad de pescado cogido es tan escasa que se importan anualmente de Norway, Newfoundland y Escocia, 150 000 libras en bacalao, sardinas, etc. Los barcos que importan estos pescados pasan sobre bancos de peces de la misma especie que los que ellos transportan. »

partes. Los trabajos empezaron, pero tan pronto como los pescadores ingleses se hicieron á la mar en sus barcos, los habitantes de Claddagh se arrojaron sobre ellos, que se dieron por muy contentos por escapar con vida (1). Desgraciadamente los pescadores de Claddagh no tienen organización ni reglamentos que les determinen á trabajar á menos que se vean obligados por la necesidad. El aspecto de estos pescadores y de sus cabañas manifiestan la

(1) El siguiente interrogatorio de Mr F. Ennis presidente del Midland y del Great Western Railway, tuvo lugar ante la « Royal Commission on Railways » en el año 1846.

*Presidente* : ¿ Tiene importancia el tráfico de la pesca en sus ferro-carriles ?

*Mr Ennis*. — Ya lo creo y damos todas las facilidades que podemos... Pero los pesquerías de Galway, de las que podría esperarse gran cantidad de pescado están completamente abandonadas.

*Sir Rowland Hill* — Y cuál es la razón de esto ?

*Mr Ennis*. — Voy á tratar de explicársela : Hace unas cuantas noches tuve ocasión de hablar con un caballero en la Cámara de los Comunes respecto á la aplicación de 2000 libras por el consejo de pesca para la reconstrucción del muelle de Buffin en la bahía de Llew. ¿ Está V conforme conmigo respecto á la aplicación de esta cantidad ? En ese lugar hay gran abundancia de pesca y si en él tuviésemos un muelle, al tener los pescadores alguna seguridad podrian salir adelante en sus empresas. Ellos no se preocupan de esto y dejan á los peces ir y venir sin hacer el menor esfuerzo para cogerlos.

*Mr Ayston*. — Cree V que si los pescadores ingleses fuesen á las costas del este de Irlanda armonizarían con los naturales del país ?

*Mr Ennis*. — Hace algunos años se estableció en Galway una compañía con el propósito de explotar este negocio ¿ y qué consiguieron ? Los pescadores irlandeses que habitaban en la vecindad de Galway en el punto llamado Claddagh se revolviéron contra ellos y los ingleses se dieron por contentos con salir con vida.

*Sir Rowland Hill*. — ¿ De modo, que ni pescan ni dejan pescar ?

*Mr Ennis*. — Eso es — « *Ministes of Evidence* » 175-6.

falta de capital y la pesca no puede realizarse ventajosamente sino con este elemento indispensable.

Mayores detalles pueden darse de esta descuidada industria. La pesca de la sardina, del bacalao y del pilchard (variedad de sardina), está casi sin intentar. Los Irlandeses tienen un prejuicio en contra del pilchard por creer que pudre las redes que toca. Los naturales de Cornwall no lo creen así, pues tienen la pesca del pilchard como un manantial de riqueza. El pilchard se procreó antes en Irlanda que en Cornwall. Cuando Mr Brady, inspector de las pesquerías irlandesas visitó St-Yves, hace muy pocos años, vió coger en una red sola cerca de diez mil libras de esta clase de pescado.

No hace mucho tiempo, decía un periódico (1) de la localidad, que se vió una gran flota por la costa oeste de Donegal que, evidentemente, se dirigía á la costa. Muchas suposiciones se hicieron acerca de la inesperada visita. Unos creían que eran los fenianos y otros el Gobierno; pero nada de esto era sino que, sencillamente, una flota de sesenta y cuatro barcos pescaba sardinas entre Torry Island y Horn Head. Los irlandeses podían repetir á los pescadores escoceses las palabras de la leyenda de Morayshire. « Regocijaos, hermanos míos, con los productos del mar, pues que os enriquecen sin empobrecer á otro. » Pero en tanto que los irlandeses admiran sus tesoros de sardinas, los escoceses las cultivan cuidadosamente. La flota pescadora irlandesa disminuyó de 27.142 barcos que tenía en 1823, á 7181 en 1873; y en 1882 llegó á reducirse á

(1) *The Derry Journal.*

6089 (1) barcos, aun cuando Irlanda tiene una línea de costa pescadora de cerca de tres mil millas de extensión.

Las ensenadas y bahías del oeste de Irlanda, de Erris, Mayo, Connemara y Donegal encierran un enjambre de peces. Hace poco tiempo, en la bahía Achill se sacaron en una sola extracción de redes 2000 caballas, y la bahía Clew está atestada de peces. En la bahía Scull y Crookhanen, cerca del cabo Clear, hay tantos peces que los aldeanos los cogen frecuentemente matándolos á golpes de remo, pero no se toman lamolestia de cogerlos con redes. Esta multitud de pesca podía convertirse en un recurso permanente de riqueza. Un caballero de Cork pidió prestada un día una caña de pescar á un minero de Cornwall, y cogió cincuenta y siete caballas en la bahía Scull antes de almorzar. Cada una de estas caballas era del valor de dos peniques en el mercado de Cork que distaba treinta millas. Sin embargo el pueblo que en gran parte estaba falto de alimento, no hacía nada para cogerlas, esperando á que la Providencia satisficiera sus necesidades, pero la Providencia quiere siempre ser ayudada. Alguna gente olvida que el Hacedor de todas las cosas nos obliga á conseguirlas por medio de industria, prudencia y perseverancia (2).

Algunos pedían préstamos y asilos, pero aunque es conveniente que el gobierno ayude al pueblo, el sistema de que el pueblo se abandone al gobierno

(1) *Report of Inspectors of Irish Fisheries for 1882.*

(2) *The Report of the Inspectors of Irish Fisheries on the Sea and Ireland Fisheries of Ireland for 1882*, da una gran información de lo relativo á la pesca en las costas de Irlanda.

es pernicioso. Los irlandeses deben sentir que la verdadera ayuda debe venirles de si mismos. Este es el mejor modo de alcanzar independencia. Que miren los irlandeses á la pequeña isla de Man. Los pescadores allí residentes nunca piden auxilios, miran únicamente á sus redes y sus barcos, hacen vela hacia Irlanda, cogen los peces y los venden al pueblo irlandés. Con esa industria hacen capital y cultivan los fertiles campos para mayor aumento de la renta conseguida con barcos y redes. Seguramente lo que hacen los naturales de la isla de Man y los de Cornwall, podría ser hecho por los irlandeses. La dificultad no es para vencerla por medio de lamentaciones y temores sino para consagrarse á ella, con trabajo, pues son hechos lo que hace falta, no palabras. El impulso en las masas de pueblo debe nacer del pueblo mismo. El perfeccionamiento viene con la seguridad de las personas y de la propiedad, y cuando esté libre de temores, creemos que el capital se invertirá en la industria de la pesca en Irlanda, y que el resultado será paz, abundancia y prosperidad.

Debemos recordar que Inglaterra y Escocia, sólo en los últimos años, han consagrado gran atención á las pesquerías de los mares que nos rodean. En este hecho deben encontrar los irlandeses consuelo y esperanza. A principios del siglo xvii, Sir Walter Raligh expuso al Rey las observaciones concernientes el tráfico y comercio de Inglaterra, en las que manifestó que los holandeses monopolizaban el tráfico de la pesca, aumentando en consecuencia el comercio y la riqueza de sus buques. « Seguramente —, dice, — es necesario volver la corriente

en un sentido favorable para nuestro reino, de cuyas costas nos ha dotado Dios para que aprovechemos su riqueza y ninguna nación debe ganar anualmente grandes cantidades de dinero con pescados cogidos en nuestras costas y que nos los venden después. Esto es un gran deshonor para nuestra nación y un gran obstáculo para el desarrollo de nuestro reino. »

Los holandeses tenían entonces empleados á 50.000 hombres en pescar en las costas de Inglaterra, que con industria y empresas daban trabajo á 15.000, mas « por tierra y por mar, buscan ganancias en las salazones del pescado, en preparativos para sus expediciones, consiguiendo así llegar á construir mil barcos anualmente ». La prosperidad de Amsterdam era entonces tan grande que se decía que estaba esta ciudad « fundada sobre espinas de sardina ». Tobias Gentleman publicó, en 1614, su tratado : *Manera de que consiga Inglaterra riquezas y dé empleo á barcos y marinos* (1), en el que apremiaba á Inglaterra para que con los Holandeses fuese á las pesquerías de sus mares, dando con esto abundante empleo, así como abundante alimento á las clases pobres del país.

« Mirad —, dice, — á esos hombres que nosotros llamamos gordos holandeses ; considerad su diligencia y vuestra propia negligencia. » Los holandeses no sólo pescan á lo largo de las costas de Yarmouth sino que sus barcos pescadores llegan hasta las costas de Shetland. Lo que más excitaba la indignación de Mr Gentleman era que los holan-

(1) *The Harleian Miscellany*, pág. 378-91.